

El uso de sustantivos en imágenes para el progreso de la lectura y el vocabulario

Edward Fry



El papel de las imágenes como soportes conceptuales se ha ido facilitando en el último siglo gracias a la normalización de un repertorio de imágenes inteligibles para la mayoría de los conceptos más habituales. En este artículo se propone la utilización de esos repertorios de imágenes para enseñar vocabulario oral, lectura y escritura y habilidades de representación a niños con discapacidad o a alumnos de distinta lengua.


LA MEJORA DE LA LECTURA Y EL VOCABULARIO MEDIANTE LOS «SUSTANTIVOS EN IMAGENES»

Los «sustantivos en imágenes» (picture nouns), son palabras que representan gráficamente diversos objetos comunes, tales como un perro o un balón. Los «sustantivos en imágenes» que presentamos aquí, junto con algunas sugerencias para su utilización en clases para lectores principiantes, corresponden a 100 palabras que fueron seleccionadas por la frecuencia de su empleo.

Estos 100 «sustantivos en imágenes», han sido divididos (Figura 1) en 20 subgrupos, organizados a su vez a partir de algún rasgo en común, como ocurre con los animales domésticos o juguetes. Para el trabajo de clase, las palabras pueden presentarse en tarjetas fáciles de maniobrar, poniendo tan sólo la palabra a un lado, o bien la palabra a un lado y la imagen al otro.

«Picture nouns for reading and vocabulary improvement». *The Reading Teacher*, 1987. Noviembre, 185-191. Reproducido con autorización de Edward Fry y de la International Reading Association. © Traducción al castellano, CL&E, 1989 (Traducción de Jaime Collyer y Patricia Fernández. La I.R.A. no se responsabiliza de la fidelidad de la traducción).

FIGURA 1

Niña			
Cara anterior		Cara posterior	
1. Personas	2. Juguetes	3. Números	4. Ropa
niño	pelota	uno	camisa
niña	muñeca	dos	pantalones
hombre	tren	árbol	vestido
mujer	juego	cuatro	zapatos
bebé	patinete	cinco	sombrero
5. Animales domésticos	6. Muebles	7. Alimentos	8. Transportes
gato	mesa	taza	bicicleta
perro	silla	plato	camión
conejo	sofá	bol	autobús
pájaro	arcón	tenedor	avión
pez	escritorio	cuchara	barca
9. Edificios	10. Empleados escolares	11. Animales del Zoológico	12. Útiles escolares
almacén	profesor	elefante	marcador de libros
escuela	conductor del autobús	jirafa	tijeras
casa	secretaria	oso	pegamento
garage	director vigilante	león	regla
		mono	pizarra
13. Plantas	14. Objetos aéreos	15. Objetos terrestres	16. Animales granja
arbusto	sol	agua	caballo
flor	luna	roca	vaca
pasto	estrella	tierra	cerdo
tomate	nube	campo	pollo
árbol	lluvia	cerro	pato
17. Trabajadores	18. Entretenimientos	19. Útiles para escribir	20. Objetos de lectura
granjero	televisión	bolígrafo	libro
policía	radio	lapicero	diario
cocinero	película	tiza	revista
	juego de	máquina de	letrero
doctor	pelota	escribir	
enfermera	concierto	ordenador	carta

Nota: Los títulos de los grupos no son «sustantivos en imágenes».

Sustantivos en imágenes

Antecedentes

Originalmente, esta lista de «sustantivos en imágenes» fue desarrollada como un complemento de las «palabras instantáneas» (Instant Words), que consiste en un listado de vocabulario de uso frecuente elaborado en base a investigaciones de recuento de palabras (Fry, 1980). Las «palabras instantáneas» son aquellas que se utilizan con mayor frecuencia en la lectura y escritura en inglés, de las que 300 constituyen el 65 % del material escrito. (Las «palabras instantáneas», como tales, se han reimpresso en *The New*

Reading Teacher's Book of Lists, Prentice-Hall, 1985, y en algunos otros libros de método).

Las «palabras instantáneas» incluyen la mayoría de nuestras palabras funcionales, tales como *el, la, los, las y es, está*, pero no demasiados sustantivos tales como *mesa* o *pájaro*. Para construir oraciones y utilizar las «palabras instantáneas» en todo tipo de ejercicios, creemos que es útil contar entre ellas con un mayor número de sustantivos.

El primer listado de «sustantivos en imágenes» fue elaborado en Africa, donde el inglés es una segunda lengua y donde se enseñaba este listado junto con las «palabras instantáneas». En el presente artículo, el listado de «sustantivos en imágenes» ha sufrido algunas modificaciones para ser utilizado en colegios norteamericanos. Así, se han agregado palabras como *vigilante* y *ordenador* y eliminado otras como *maíz* y *cabra*. Aun así, la necesidad de que los adultos y niños sean capaces de leer y escribir las palabras que representan a objetos comunes es universal.

La mayoría de los investigadores, Levin (1981) entre otros, han comprobado que a los niños les resulta más fácil aprender sustantivos concretos que palabras más abstractas. Los profesores han observado que es más fácil enseñar una palabra concreta como *dinosaurio*, que una abstracta como *esto, ésta, éste*, a pesar de sus considerables diferencias de frecuencia en el uso. Por lo tanto, si se desea conseguir una lectura exitosa, y considerando que la mayoría de los profesores y niños alcanza este objetivo, hay que enseñar algunas palabras concretas o representables gráficamente.



El uso de tarjetas con «sustantivos en imágenes»

Los «sustantivos en imágenes», tal como su nombre indica, son fáciles de dibujar. Las tarjetas con «sustantivos en imágenes» pueden elaborarse escribiendo la palabra en una de las caras y dibujando el objeto que ésta representa en la otra.

A partir de ello se puede implementar un sencillo ejercicio de lectura con espléndidos niveles de retroalimentación, haciendo que el alumno observe la palabra, intente pronunciarla y luego le dé la vuelta a la tarjeta para ver la imagen. Si la respuesta del alumno ha sido correcta, él o ella serán reforzados. Si fue incapaz de enunciar el sustantivo a partir tan sólo de la palabra, él o ella pueden aprenderla al mirar la imagen.

Los gráficos de pared y programas computadorizados pueden incorporar ejercicios similares con «sustantivos en imágenes».

Se pueden utilizar a la vez las tarjetas con «sustantivos en imágenes» a la manera de los jeroglíficos, esto es, como un boceto incorporado a una frase en lugar de la palabra. Por ejemplo:

La  jugaba con la . (La niña jugaba con la pelota).

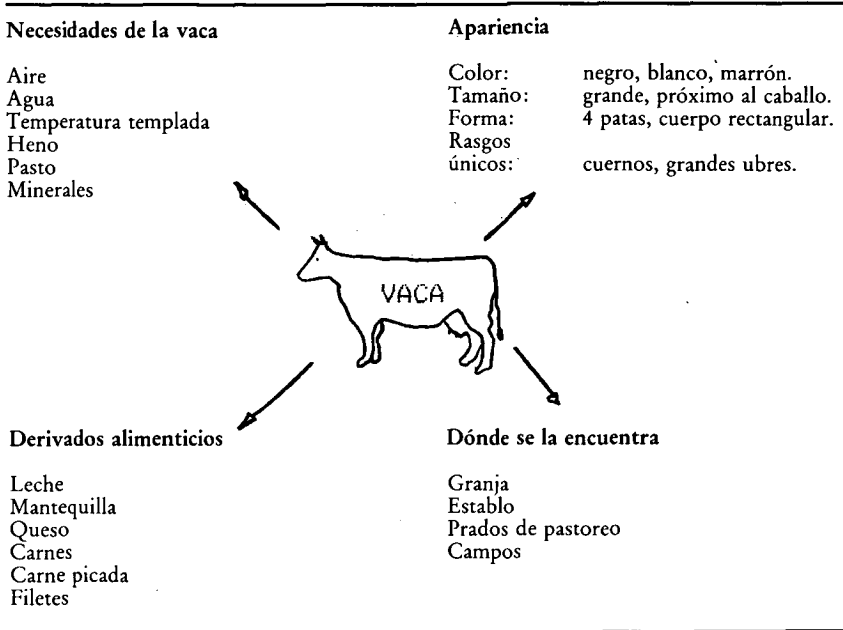
La frase puede escribirse utilizando tarjetas con «palabras instantáneas» o bien en la pizarra, con las tarjetas en el lugar de los bocetos, enlazando las palabras escritas con tiza. Las frases e historias con jeroglíficos pueden utilizarse en carteles o libros, escritas por los profesores o los propios niños.

Mapas semánticos

Los «sustantivos en imágenes» pueden emplearse a la vez en clases de mapas semánticos para incrementar las habilidades de vocabulario y razo-

namiento de los niños. Un mapa semántico de uso habitual incluye cuatro categorías de descripciones o funciones relacionadas con la palabra que se desea enseñar. La figura 2 corresponde a un mapa semántico muy sencillo, con las categorías de Aspecto, Dónde se encuentra, Derivados Alimenticios y Necesidades de la «Vaca».

FIGURA 2

*Mapa semántico habitual*

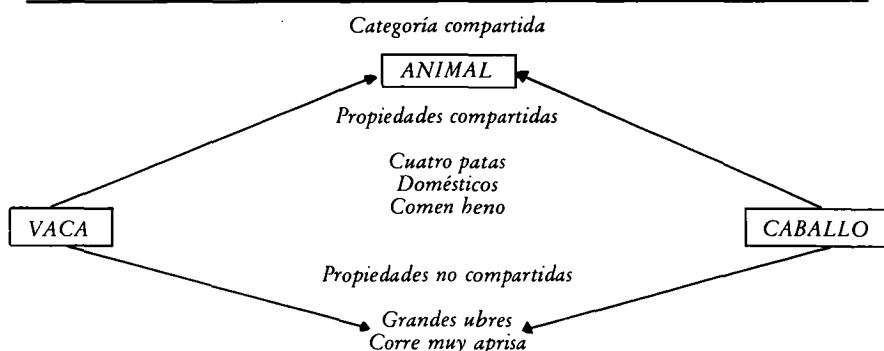
Los alumnos y el maestro discuten y desarrollan juntos las nociones y elementos pertenecientes a cada categoría. Así, por ejemplo, bajo la categoría «Dónde se la encuentra», los elementos incluidos en el listado son *granja, establo, prados de pastoreo y campos*.

Johnson y Pearson (1978) sugieren el uso de cierto tipo de mapa semántico algo más complejo, mediante el cual se pueden enseñar nuevas palabras como partes integrantes de una misma categoría, que poseen algunas propiedades comunes (véase figura 3). Esta opción resulta particularmente útil cuando los alumnos poseen ya alguna información acerca de la nueva palabra.

Por ejemplo, un *caballo* se parece a una *vaca* en que ambos son animales de granja (de la misma categoría) y tienen cuatro patas (las mismas propiedades), pero se diferencian en que la vaca es domesticada fundamentalmente para obtener de ella la leche y el caballo para montarlo (es decir, que poseen algunas propiedades diversas).

Hay, por supuesto, infinidad de otras semejanzas entre ambos elementos (en cuanto a su categoría y propiedades) y muchas otras diferencias, lo cual constituye un rasgo esencial al aprender el significado de una palabra. Los padres y maestros suelen jugar a esa opción en la cual se pregunta al niño en qué se parecen y se diferencian dos cosas. Ello configura un mé-

FIGURA 3



En respuesta a la pregunta: «¿En qué se parecen y en qué se diferencian los caballos y las vacas?», este diagrama en forma de red nos muestra que se parecen en que pertenecen a una misma categoría (Animales) y comparten algunas propiedades. Y se diferencian porque tienen algunas propiedades no compartidas.

Red o mapa semántico que incluye la categoría, propiedades y diferencias con objetos similares

todo excepcional para enseñar lo referente a nuevas palabras y enriquecer la comprensión de los términos existentes.

Clasificación

Otro método importante para incrementar el vocabulario, relacionado con el anterior, es el de la clasificación. Los alumnos han de aprender que *caballo* y *vaca* pertenecen a la misma clase de los «Animales», y *mesa* y *silla* a la de los «Muebles». La clasificación es una habilidad fundamental del pensamiento, así como también una habilidad lexical.

Si sabemos a qué tipo de objetos se denomina *muebles*, ello nos ayudará a descifrar el significado de la palabra *muebles*. Ello nos permitirá conocer a la vez aquello a lo que no se denomina *muebles*. Una vaca, por ejemplo, no es parte de los muebles.

Por ende, empleando las tarjetas con imágenes pueden llevarse a cabo interesantes ejercicios de clasificación, impulsando a los alumnos a clasificar los tarjetones en categorías. Con los niños más pequeñitos conviene empezar con categorías muy amplias.

Por ejemplo, se puede contrastar un grupo de cinco «sustantivos en imágenes» correspondientes al rubro «Plantas» (*arbusto, flor, pasto, tomate y árbol*) con otros cinco pertenecientes al grupo de los «Animales del Zoológico» (*elefante, jirafa, oso, león y mono*). Se presentan al niño las diez tarjetas mezcladas y se le pide que las agrupe en dos montoncitos con cosas parecidas, y luego que dé un nombre a cada montoncito.

En los niveles más avanzados, se le presentan dos grupos menos diferenciados entre sí como pueden ser los «Animales del Zoológico» y «Animales de la Granja», o bien más de dos grupos de «sustantivos en imágenes» mezclados. Y no es sólo la clasificación, sino las razones para esa clasificación lo que puede suscitar el aprendizaje.

Por ejemplo, un niño puede poner el *caballo*, que es un animal habitual dentro de los «Animales de Granja», en el grupo de los «Animales del Zoo-

lógico» por la sencilla razón de que él o ella han visto un caballo en el parque zoológico. El profesor debería en tal caso impulsar al alumno a que razone y observe con atención, pero la discusión adicional puede contribuir mayormente a reforzar el vocabulario con sentido del niño y ayudarlo a comprender mejor por qué un caballo se corresponde más, en rigor, con los animales de granja que con los del zoológico, lo cual puede desarrollar las nociones de animales salvajes *versus* animales domésticos.

Conocimiento y aprendizaje

Hay, por cierto, innumerables definiciones del «conocimiento» y el «aprendizaje» y de «lo que se aprende». Una de ellas, utilizada por algunos partidarios de la teoría de esquemas, está relacionada con el lenguaje y señala que el conocimiento equivale a conocer más y más categorías y propiedades. Así pues, es importante conocer tantas propiedades o características de un objeto como sea posible, y la mayor cantidad de categorías posibles en las cuales pueda ser insertado.

Las propiedades de un caballo son: que tiene cuatro patas, que se alimenta de heno, que se utiliza para montar, etc. Las categorías a que pertenece —junto a otros animales— pueden ser la de los mamíferos (se alimenta de leche cuando es potrillo), los animales domésticos, etc. Pertenece además a una categoría más amplia que es la de los Animales.

Por tanto, al preguntarle a un niño en qué se parecen dos cosas cualesquiera, la respuesta podría ser que ellas comparten determinadas propiedades o características (que las dos poseen cuatro patas relativamente largas) y que pertenecen a una misma categoría (la de los mamíferos). Y son diferentes en que una de ellas corre mucho más aprisa y la otra posee ubres enormes de donde se saca gran cantidad de leche.

Es a esta determinación de las propiedades y categorías adjudicables a los elementos a lo que denominamos «conocimiento». Y es tarea fundamental de las escuelas y los padres el ayudar a impartir el conocimiento entre los niños. Una de las características del niño al que se percibe como «más listo» es, sencillamente, la de conocer más propiedades y categorías asociadas a los objetos.

Por cierto que los zoólogos y profesores especializados en la crianza de animales no estarán satisfechos con sólo saber que una vaca pertenece a la clase de los bovinos; para ellos, habrá muchos tipos de bovinos, cada uno de los cuales tendrá a la vez muchas propiedades específicas, lo cual permite clasificar los diversos tipos de vaca en las diferentes subclases diferenciadas. En pocas palabras, una parte del conocimiento acumulado por los zoólogos consiste en un esquema ampliado de una determinada red clasificatoria.

Sólo que las redes adecuadas al uso de los niños parten de clasificaciones sencillas que abarcan relativamente pocas propiedades. Todos hemos comprobado cómo los pequeños de muy corta edad designan a perros y gatos como «perritos», hasta que aprenden a distinguir algunas propiedades adicionales y que ambas especies animales son diferentes. Algunos animalitos de cuatro patas caen, así, en la categoría de los perros y otros, también de cuatro patas, en la de los gatos; el milagro del desarrollo humano y el lenguaje que todos compartimos posibilita que los chicos apren-

dan con rapidez, de manera casi automática, a clasificar los elementos en diversas categorías. La ayuda de padres y maestros contribuirá a mejorar y acelerar el proceso de construcción de categorías más diversificadas y de aprendizaje de sus rasgos más comunes.

Los veinte grupos o clases de «sustantivos en imágenes» son hasta cierto punto arbitrarios, y es posible configurar muchos otros grupos. Por ejemplo, las palabras *televisión*, clasificada en el grupo de «Entretenimientos», y *camión* en el de «Transportes», pueden incluirse ambas en una categoría más amplia de «Inventos del Hombre» o «Productos Industriales», en oposición a los elementos *sol* o *cerro*.

Estimule usted a sus alumnos a idear nuevos grupos de elementos. Luego pídale que expliquen las razones que justifican esa nueva categoría. Ello forma parte de esa pregunta fundamental ya referida previamente: «¿En qué se parecen estos dos objetos?».

Definiciones explicativas de diccionario

Las definiciones de diccionarios pueden consistir, eventualmente, en enumerar propiedades y categorías. Si busca usted, por ejemplo, el término *vaca* en el *Thorndike Barnhart Beginning Dictionary (Diccionario para principiantes, Thorndike y Barnhart, 1974)*, la verá definida como «hembra adulta de ganado doméstico, que nos proporciona la leche». En los términos de la teoría de esquemas, lo que esta definición señala es que la vaca pertenece a la categoría «Ganado», o bien «Ganado Doméstico», si prefiere usted una subclase, y que detenta las propiedades de «proporcionar leche» y ser «hembra».

Otra forma de enfocar la definición pasa por los términos que sugiere un diagrama de Venn, el cual establece que la *vaca* se halla en la intersección de las categorías hembra, la del ganado doméstico y la de los proveedores de leche (véase figura 4).

FIGURA 4

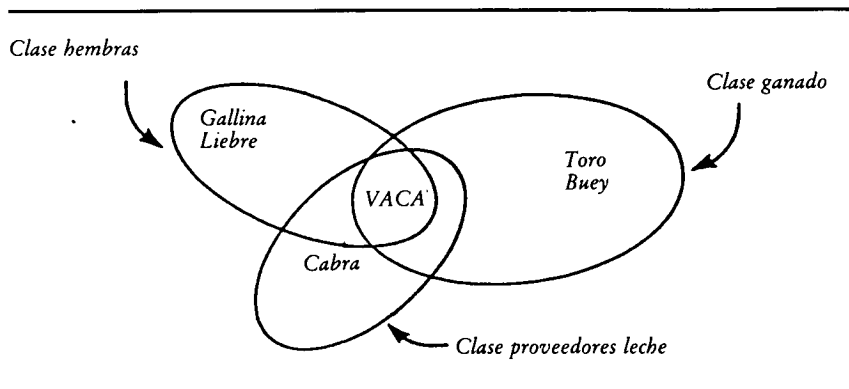


Diagrama de Venn para ampliar la definición que da el diccionario de vaca

Para consolidar el significado o comprensión de esta definición, el profesor puede preguntar sucesivamente: «¿Y qué otras cosas pertenecen a la categoría de las hembras?», «¿y qué otras cosas pertenecen a la categoría

del ganado?» y «¿y qué otras cosas pertenecen a la categoría de los proveedores de leche?».

No resultará extraño para los maestros comprobar que los niños precisan de cierta ayuda para discernir el significado de un término a partir de la definición del diccionario, y lo dicho aquí puede constituir una buena forma de ayudarlos.

Conclusión

Hasta aquí me he referido al empleo de «sustantivos en imágenes» con los niños, pero son, además, de gran utilidad con otros dos segmentos sociales. Por una parte, para enseñar el lenguaje oral y escrito a sujetos bilingües o estudiantes que hablan un idioma extranjero. Al emplear la imagen en asociación con la palabra en inglés (o la lengua a enseñar, N. del T.), el alumno de habla extranjera capta rápidamente la asociación, dado que, muy a menudo, en su propio idioma dispondrán de alguna palabra para el objeto en cuestión.

Las palabras asociadas a imágenes resultarán a la vez muy útiles para alumnos retrasados o discapacitados. Los alumnos con retraso o disfunciones neurológicas aprenderán mejor las palabras que puedan asociar con una imagen. A tales estudiantes suelen gustarles los objetos familiares, concretos, representables, tangibles.

Es posible enseñar los «sustantivos en imágenes» en lecciones que incorporen las redes clasificatorias o el mapeo semántico, o bien a través de interrogantes alusivas a la categoría y propiedades de los objetos. Las lecciones estandarizadas de enseñanza del vocabulario también funcionan muy bien con ellos. Puede usted pedir a los alumnos que los utilicen en una frase (oral o escrita), o bien se los puede incorporar a ejercicios de apareamiento de términos, preguntas de elección múltiple, lecciones de dibujo, pruebas de deletreo y toda clase de juegos. Espero que todo ello sea de utilidad en sus clases.

Referencias

- FRY, EDWARD (Diciembre, 1980). The Instant World List. *The Reading Teacher*, 29, 284-89.
- JOHNSON, DALE D. y P. DAVID PEARSON (1978). *Teaching Reading Vocabulary*, Nueva York, N.Y.: Holt, Rinehart y Winston.
- LEVIN, JOEL R. (1981). On Functions of Pictures in Prose. En *Neuropsychological and Cognitive Processes in Reading*, publicado por Merlin C. Wittrock y Francis V. Pirozzolo, Nueva York, N.Y.: Academic Press.
- PEARSON, P. DAVID y DALE D. JOHNSON (1978). *Teaching Reading Comprehension*, Nueva York, N.Y.: Holt, Rinehart y Winston.
- THORNDIKE, EDWARD L. y CLARENCE I. BARNHART (1974). *Thorndike Barnhart Beginning Dictionary*, Glenview, Illinois: Scott, Foresman.

Datos sobre el autor

Edward Fry es profesor emérito de la Universidad de Rutgers, New Brunswick, New Jersey, y trabajó el método de sustantivos en imágenes en agrupamientos semánticos con enseñantes de Zimbawue.